

Purhépechas en Baja California: migración, agentes y organizaciones

Purhepechas in Baja California: migration, agents and organizations

José Atahualpa Chávez Valencia¹

Recibido: 27 de enero de 2020 Aceptado: 30 de abril de 2020-07-09

DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus150101>

RESUMEN

Los migrantes purhépechas no solo influyen de manera significativa en el contexto de su lugar de origen, sino que se han organizado para influir en los lugares de destino, específicamente, en Baja California. Es decir, se posicionan como agentes que despliegan diversidad de estrategias para buscar la adaptación, inclusión y el reconocimiento como sujetos de derecho dentro del contexto bajacaliforniano. Buscando lograr el reconocimiento se organizan con base en vínculos familiares y de paisanos con fuerte sentido de referencia a la comunidad de origen o al grupo étnico de adscripción. El objetivo de este artículo es evidenciar los procesos de organización de los purhépechas, en Baja California, que han trascendido el agrupamiento comunal para dar paso a la conformación de asociaciones civiles, así como su participación dentro de redes, parlamentos y gubernaturas indígenas de carácter más formal y de sustento legal y jurídico.

Palabras clave: agente, Baja California, comunidad, migrantes purhépechas, organización.

ABSTRACT

Purhepechas migrants not only have a significant influence on the context of their place of origin, but have also organized themselves to influence places of destination, specifically, in Baja California. That is, they position themselves as agents that display a diversity of strategies to seek adaptation, inclusion and recognition as subjects of law within the Baja California context. Seeking to achieve recognition are organized based on family and country ties with a strong sense of reference to the community of origin or the ethnic group of ascription. The objective of this article is to demonstrate the processes of organization of the Purhépecha, in Baja California, that have transcended the communal grouping to give way to the formation of civil associations, as well

¹ Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Baja California. Correo electrónico: atahualpa.chavez@uabc.edu.mx.

as their participation within indigenous networks, parliaments and governorships of character more formal and legal and legal support.

Keywords: agent, Baja California, community, purhépecha migrants, organization.

Clasificación JEL: F22, R23

INTRODUCCIÓN: MIGRACIÓN PURHÉPECHA EN EL CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

Los habitantes de la región purhépecha de Michoacán se han movilizadado de sus lugares de origen hacia distintos espacios regionales, nacionales e internacionales, producto de una tradición migratoria que se remonta a principios del siglo XX (Durand, 1995). Sin generalizar y considerando que la movilización de población obedece tanto a factores económicos, sociales, culturales y políticos; es posible identificar causas medulares que impulsan la migración de los purhépechas, entre las que se pueden mencionar cuestiones laborales, estilos de vida, precario mercado regional, poca rentabilidad de la tierra y valor de los productos agrícolas; conflictos intracomunales, tala irracional de los bosques, erupción del volcán Parícutín, contaminación del lago de Pátzcuaro, la cultura de migrar, creación y fortalecimiento de redes familiares, de paisanos y de amistad, así como, la migración bajo contrato (Leco, 2009; Serrano, 2008; Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017).

La práctica migratoria contemporánea de los purhépechas, interna e internacional, ha presentado diversos momentos en los cuales su participación se ha potencializado, afianzado y diversificado sus lugares de destino, sobresaliendo el empleo de los primeros purhépechas en el tendido de las vías del ferrocarril; la contratación dentro del Programa Bracero (1942-1964) (Serrano, 2008; Lemus, 2008); la migración indocumentada a los Estados Unidos, la consolidación de destinos dentro del territorio nacional (1964-1990); y el sistema de contrataciones con visas H2-A (1990) (Leco y Hernández, 2011: 89; Leco, 2003, 2014; González, 2018).

De manera puntual, la migración internacional entre los purhépechas, en sus tres modalidades: indocumentada, documentada y bajo contrato, los ha llevado a radicar de manera temporal o definitiva en los Estados Unidos de América, en Texas, California, Illinois, Oregon, Washington, Arkansas, Kentucky, Arizona, Virginia, Carolina del Norte, Tennessee, Florida, Michigan, Colorado, Minnesota, Missouri, Pensilvania, Nueva York. Resaltando la migración proveniente de las comunidades de San Jerónimo Purenchécuaro, Cherán, Cheranástico, Ocumicho, Turícuaro, San Lorenzo, San Andrés Tziróndaro, Comachuén, Huancito, Ichán, Tanaquillo, Urén, Santo Tomás, Acachuén, Quinceo, Arantepacua, Turícuaro, Nurío, San Felipe de los Herreros

y Charapan. Estos flujos migratorios se han desarrollado para emplear a los purhépechas como jornaleros agrícolas, trabajo en fábricas, servicios (restaurantes), construcción, tiendas departamentales y como jardineros.

En cuanto a la migración nacional o interna, los purhépechas se han movilizado a prácticamente todas las entidades de la república mexicana. Con base en datos del Instituto Nacional de Estadística y geografía (INEGI, 2015) destacan las migraciones a los estados de Colima (14,489), Aguascalientes (8,213), Jalisco (9,493), Baja California (5,360), Guanajuato (3,347), Sinaloa (1,949), Zacatecas (1,817) y la Ciudad de México (1,043). Las movilizaciones hacia estos lugares obedecen a procesos migratorios en causas y temporalidad distintos desde, por lo menos, la década de 1950, fortaleciéndose en 1980.

De manera precisa, los purhépechas se han movilizado de manera interna hacia las principales ciudades del país destacando los de Capácuaro, Sevina, Sicuicho, San Isidro, Cocucho y Pamatácuaro en Guadalajara, Tonalá, Tlaquepaque, Tlajomulco y Zapopan; Capácuaro y Charapan en el Estado de México; Comachuén, Sevina, Paracho, San Felipe de los Herreros, Charapan y Santa Fe de la Laguna en la Ciudad de México; Arantepacua, Turícuaro y Tanaco en Tijuana; Ichán en Mexicali; Santa Fe de la Laguna en el ejido El Encinal, Tecate; y Janitzio en Playas de Rosarito, Baja California (Bayona, 2006; Veloz, 2008, 2010; Ambriz, 2011; Flores, Salinas y Alejandre, 2017). En el espacio nacional-regional los purhépechas se han empleado principalmente en la fabricación y venta de muebles, como comerciantes (venta en tianguis), jornaleros agrícolas, empleadas domésticas, trabajadores de fábricas, maquiladoras, maestros y albañiles.

En este punto es pertinente señalar que los purhépechas no han desarrollado sus experiencias migratorias de manera aislada, por el contrario, se han insertado dentro de procesos de movilización, en los cuales, comparten causas, rutas y lugares de destino, con otros grupos indígenas del país. Rubio et al. (2002, citado por Cárdenas, 2014: 19, 20), señala cifras que resultan ilustrativas para identificar a los grupos indígenas con mayor tendencia a la migración, identificando a los zapotecas de Oaxaca (76 911); mixtecos de Guerrero, Oaxaca y Puebla (87 057); mazatecos de Oaxaca (37 334); otomíes de Hidalgo, Estado de México, Querétaro, Puebla y Veracruz (26 801); nahuas de Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Veracruz y San Luis Potosí (26 606); chinantecos de Oaxaca (25 520); totonacas de Veracruz (16 548); mazahuas del Estado de México (14 155); choles de Chiapas (13 413); purhépechas de Michoacán (11 684); mayas de Campeche, Quintana Roo y Yucatán (11 659); y mixes de Oaxaca (11 652). De estos grupos, la mayoría se ha visto motivada a moverse hacia los estados del norte del país, sumándose los triquis y huastecos (Sariego, 2016).

Dentro de los diversos procesos de movilización los indígenas, de manera concreta los purhépechas, han desarrollado su capacidad de agencia y organización para adaptarse, brindar apoyo, fortalecer la identidad étnica del

grupo y buscar el reconocimiento político de su especificidad cultural. Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es evidenciar los procesos de organización de los purhépechas en Baja California, que han trascendido el agrupamiento comunal para dar paso a la conformación de asociaciones civiles, así como su participación dentro de redes, parlamentos y gubernaturas indígenas de carácter más formal, con sustento legal y jurídico.

El artículo se fundamenta en el trabajo de campo realizado desde el año 2016 a la fecha. Producto de acercamientos exploratorios y participación constante en las asambleas de las organizaciones indígenas, en el Valle de San Quintín, Rosarito, Tecate, Mexicali y Ensenada, se estableció contacto directo con los principales agentes. ¿Por qué agentes? Porque este concepto nos posibilita trabajar las diversas denominaciones que asumen los sujetos que realizan acciones de gestión, mediación y representación. Así como, enfatizar en la condición activa de los migrantes indígenas en los lugares de destino.

A partir de su identificación y conceptualización, se programaron 12 entrevistas a profundidad -en idioma español-, bajo la metodología de las historias de vida. Los testimonios orales correspondían a líderes, activistas y mediadores de adscripción étnica mixteca, otomí, mazahua y purhépecha. Para los fines de esta investigación se priorizaron los correspondientes a los agentes purhépechas. Los testimonios permitieron ilustrar las experiencias y los contextos particulares, en los cuales los indígenas conformaron sus organizaciones y perfilaron su posición como sujetos de influencia en la entidad. La información oral fue complementada y analizada sobre una dinámica revisión de fuentes bibliográficas, hemerográficas y de algunos documentos resguardados por los representantes de las asociaciones civiles “Sentimiento Purhépecha” y “Renacimiento P’urhepechas Janitzio”.

PURHÉPECHAS EN BAJA CALIFORNIA

La presencia purhépecha en Baja California, en términos cuantitativos, comienza a ser registrada a partir del censo 1970 (véase tabla 1). No obstante, purhépechas de Paracho, Nahuatzen, Comachuén, Arantepacua y Quinceo se encontraban trabajando y residiendo, desde la década de 1950, en Tijuana (Hugo Cortez Lemus, comunicación personal, 9 de mayo, 2017). Durante la misma década, Zárate (1999) también identifica artesanos de Santa Fe de la Laguna y Tzintzuntzan que viajaban de manera constante a las ciudades fronterizas de Tijuana y Chihuahua, como Manuel Huacuz quien pasaba temporadas de uno a dos años en Tijuana, Tecate, Rosarito y Ensenada vendiendo loza que sus familiares le enviaban a través del ferrocarril.

Pero, es partir de 1960 que la presencia purhépecha se manifiesta en mayor número con la llegada, a Tijuana, de más purhépechas de Arantepacua y Quinceo, quienes se asentaron en la entonces Colonia Luis Echeverría donde permanecieron hasta la década de 1970 cuando fueron reubicados en la de-

legación Mesa de Otay y después en el “Reacomodo Sánchez Taboada”, producto de los trabajos de canalización del Río Tijuana y por las inundaciones registradas en los primeros tres meses de 1978 (Hugo Cortez Lemus, comunicación personal, 9 de mayo, 2017). A finales de la década de 1970 e inicios de 1980 se identifica la llegada de población originaria de la Isla de Janitzio y Tanaco a Tijuana; de Ichán a Mexicali; y de Santa Fe de la Laguna a Tecate, aumentando de manera considerable la presencia purhépecha en la entidad.

Tabla 1

Población purhépecha en Baja California 1950-2015

Año	Población indígena total	Población tarasca / purhépecha total	Distribución de la población tarasca / purhépecha por municipio				
			Ensenada	Mexicali	Playas de Rosarito	Tecate	Tijuana
1950	345						
1960	5487						
1970	2096	(tarascos) 392	47	144		8	193
1980	21,429	11,003	1,614	4,410		287	4,692
1990	18,177	(purhépechas) 1,062	96	102		69	795
1995	22,912	1,553	183	136	230	91	913
2000	37,685	2,097	177	263	234	114	1,309
2005	33,604	1,500	109	127	227	114	923
2010	41,731	1,659					
2015	45,854 / 114,402						

Fuente: elaboración propia con datos de los Censos generales de población y vivienda de 1950, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010; y de los Conteos de población y vivienda de 1995, 2005 2015. Recuperado de <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>.

El arribo de los purhépechas a Baja California fue impulsado, en un inicio, por la proyección de “cruzar” a los Estados Unidos (Hugo Cortez Lemus, comunicación personal, 9 de mayo, 2017), consecuencia de que en la región purhépecha se encontraba arraigada la ilusión de poder llegar al “Norte”, de “ser norteno”. Esta motivación se mantendrá hasta 1980, a partir de esta década es posible sostener que la población purhépecha, así como otros grupos indígenas del país, identifican posibilidades laborales y de residencia en Tijuana, Mexicali, el Valle de San Quintín y Playas de Rosarito (1990). En este contexto resalta la presencia de paisanos o familiares que reciben a los nuevos migrantes, llevando a la conformación de redes de ayuda, así como el atractivo del sector maquilador como fuente de empleo, principalmente para el sector femenino, aunque no exclusivo.

Como se mencionó en líneas anteriores, los purhépechas son registrados como parte de la población indígena en Baja California a partir del censo de 1970, cuando son integrados como hablantes de la lengua tarasca. Para el censo de 1990 la identificación pasó a purhépechas (véase tabla 1). Este cambio obedeció a la influencia del proceso de concientización y reconfiguración étni-

ca que se desarrolló desde la década de 1980 en la región purhépecha, en Michoacán, al cual Vázquez (1992) se refiere como “purhépechización”. Dicho proceso trajo como resultado el cambio de denominación del grupo étnico, de tarascos a purhépechas (Márquez, 2007), así como la invención de la bandera y el año nuevo purhépechas,² lo que aportó mayores elementos para reforzar sus referentes identitarios y utilizarlos como base de sus movilizaciones y demandas políticas y culturales.

Dentro del proceso de consolidación de una ruta migratoria de la región purhépecha hacia Baja California, los purhépechas se insertaron en el campo laboral como albañiles, cocineros, jornaleros agrícolas, un amplio sector en las maquiladoras, los servicios, el transporte público y el caso emblemático de los janitzienses, que en su mayoría se han dedicado a la elaboración de piñatas (Hugo Cortez Lemus, comunicación personal, 9 de mayo, 2017; Jesús Romero Martínez, comunicación personal, 23 de septiembre, 2017; Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017). Además, el arribo considerable y constante condujo al asentamiento permanente en la entidad, conformándose núcleos de población de carácter comunal en Tijuana, por gente originaria de Tanaco en las colonias Pedregal de Santa Julia; Arantepacua en la Sánchez Taboada, 10 de mayo y Nido de las Águilas; y Turícuaro en la colonia Mariano Matamoros. Por otro lado, los de Santa Fe de Laguna se asentaron en el ejido El Encinal, en Tecate; los de Ichán hicieron lo propio en la colonia Luis Donald Colosio en Mexicali, mientras que los de Janitzio se establecieron en la colonia Constitución de Playas de Rosarito.³

La conformación de los indígenas bajo el ideal de comunidades, en Baja California y demás lugares de destino, resulta interesante, no por su exactitud con aquellas que dejaron en su lugar de origen, sino por el papel organizativo, unificador y de representatividad que cumplen, porque posibilita acceder a recursos, proyectos productivos y culturales, pero, sobre todo, porque se presentan como la base para la conformación de asociaciones civiles u organizaciones de carácter formal de mayor influencia política y legitimadoras de la intermediación y representación de los agentes indígenas en la entidad.

2 La bandera purhépecha fue creada en 1980, en el marco del aniversario de los caídos en la lucha por la defensa de las tierras comunales de Santa Fe de la Laguna. Se trata de una representación simbólica de la región purhépecha compuesta por cuatro subregiones, representada cada una por un color distintivo: amarillo por la Cañada de los Once Pueblos; verde por los bosques de la Sierra o Meseta Purhépecha; morado por la Ciénega de Zacapu y azul claro por la región lacustre del Lago de Pátzcuaro (Hijar, 1980). Por otro lado, el Año Nuevo Purhépecha, en palabras de Zárate (2001) se trata de una celebración creada (o recreada) para festejar la purhepechidad y no con otra finalidad explícita, de ahí que no constituya una fiesta más en el calendario ceremonial p'urhépecha, sino la fiesta de la purhepechidad.

3 El asentamiento, residencia e interacción a través de vínculos comunales no es exclusivo de los purhépechas en Baja California, resultan representativas, también, las comunidades de mixtecos, de Guerrero y Oaxaca, en las colonias Obrera y Valle Verde, en Tijuana (Lestage, 2002, 2011; Velasco, 2002b; Urbalejo, 2009, 2013; Clark, 2008).

LAS CUESTIONES DE LA AGENCIA: INDÍGENAS COLECTIVOS EN BAJA CALIFORNIA

El agente indígena en Baja California es aquel actor social que, de manera individual o colectiva, emprende acciones de representación, negociación, intermediación y gestión. Partiendo de su autoafirmación despliegan su capacidad de influencia, en distintos niveles, sobre cuestiones que involucran de manera directa a la población indígena en la entidad, para lo cual, además, se presentan organizados de manera colectiva en comunidades, asociaciones civiles, redes y otras figuras jurídicas. La capacidad de agencia puede sistematizarse a través de los distintos niveles de representatividad, gestión, establecimiento de relaciones, alianzas y lealtades, esto posibilita que el agente pueda ser identificado como líder, representante, activista o mediador (Uzeta, 2016; Botero, 1999). Otra forma de denominar a estos actores sociales la encontramos en Velasco (2002) quien los caracteriza como *agentes étnicos* que promueven diversos intereses y recursos en espacios geográficos diversos.

Por otro lado, De la Peña (2006) los refiere como *intelectuales indígenas*, a los cuales describe como líderes indígenas escolarizados capaces de crear y manejar símbolos y significados en el espacio público buscando la defensa y promoción de los derechos culturales y del multiculturalismo, a través de la sociabilidad, cooperación y participación en organizaciones que visibilizan la heterogeneidad social y las luchas de los excluidos. A esta acción de evidenciar lo indígena y gestionar en base al uso y manejo de elementos culturales considerados constitutivos de la identidad indígena, Vázquez (2011) la entiende como *gestión étnica* porque implica el uso de la identidad o del distintivo étnico con fines de negociación de recursos económicos, prestigio, derecho, cuestiones laborales, de producción o mercado.

Dentro de este planteamiento el agente se caracteriza no solo por la movilización de recursos, sino por la conciencia de las posibilidades de movilizarlos en forma efectiva para lograr sus objetivos. Precisamente esa habilidad para acceder a los recursos posibles en espacio y tiempo determinado es lo que caracteriza y define al agente indígena (Velasco, 2002). Mientras el agente sea más consciente sobre los elementos constitutivos de su identidad mayor será la eficacia del discurso, de la representación y de la gestión. De esta manera, los agentes indígenas además de autoidentificarse como tales adoptan, apropian, aprenden y utilizan los discursos y elementos creados sobre ellos y para ellos. Como lo señala De la Peña (2006: 526) “proclamar la valía de la cultura propia les ha ayudado a lograr visibilidad y poder de intermediación y negociación en una sociedad hostil”.

En suma, la cuestión de la agencia indígena tiene que ver con la acción y la naturaleza del cambio y de la intencionalidad. Implica las posibilidades de acción en los procesos por los cuales se transforma continuamente la realidad indígena y se ejerce el poder. De esta manera, la agencia implica relaciones de participación, acceso, y posibilidades de ocupar sitios específicos de actividad

y poder, de tal manera que exista la capacidad de llevar a la práctica sus facultades (Grossberg, 2003). Bajo este planteamiento se reivindica la subjetividad del actor social indígena y del punto de vista que elabora sobre sí mismo, en donde se mide la distancia que separa su propia identificación de los roles y estatus que le son atribuidos y sobre los cuales puede accionar (Dubet, 1989).

En el contexto bajacaliforniano contemporáneo desde la década de 1930 hasta la actualidad, se han conformado, reforzado y consolidado agentes y organizaciones indígenas con objetivos y demandas diversas, motivados por diferentes posiciones ideológicas, sociales y culturales. Todas ellas capaces de efectuar exclusiones e inclusiones que evidencian la heterogeneidad de “lo indígena” en la entidad (De la Cadena y Starn, 2010). Para comprender esta diversidad, se analizan a los grupos indígenas bajo los términos de nativos y migrantes o residentes.

Experiencias de organización de la población indígena nativa y migrante

En el marco de la reforma agraria los indígenas nativos bajacalifornianos en torno a los procesos de solicitud de ejidos y de reconocimiento y titulación de bienes comunales, a partir de 1937, fueron conformando liderazgos y formas de organización que buscaban como prioridad la certeza legal de la propiedad indígena bajo el sistema ejidal y comunal de doce núcleos agrarios. A esta principal demanda se fueron sumando cuestiones relacionadas con solicitudes de agua, la pérdida y reconocimiento de derechos agrarios, así como despojos. Estos agentes indígenas, en un primer momento, los cucapá, iniciaron sus acciones de gestión desde la posición de autoridades como integrantes de los comisariados ejidales y comunales (Morales, 2000; Sánchez, 2001; Caccavari, 2012; Velasco, 2017).

A partir de la década de 1990, a las formas de organización de la población nativa, se agregarán asociaciones civiles y cooperativas como el Instituto de Culturas Nativas de Baja California (CUNA) (1992), Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá (1993), Sociedad de Producción Rural El Mayor Cucapá, Sociedad de Producción Pesquera Indio del Río Colorado, Mujeres Paipai Unidas Trabajando (2002), Fondo Regional de Mujeres Nativas (2003) y Milapá (2008). En conjunto estas organizaciones han enfocado sus gestiones en la solución de problemas agrarios, acceso a sus territorios, continuación de prácticas tradicionales de subsistencia (pesca y recolección del piñón); preservación y enseñanza de la lengua, proyectos de ecoturismo, artesanías y el reconocimiento como grupos indígenas “vivos”, para afrontar las posturas y estadísticas que los señalan como extintos o en “alto riesgo” de extinción (González, 2000; Velasco, 2016, 2017a, 2017b; SCOICEA-a).

Por otro lado, al hablar de organizaciones indígenas en Baja California, en la región fronteriza Tijuana-San Diego y en el territorio estadounidense, en general, la principal referencia es el Frente Indígena de Organizaciones

Binacionales (FIOB) (Velasco, 2002a, 2002b, Rivera-Salgado y Escala, 2005), que engloba experiencias organizativas de mixtecos, zapotecos y triquis. No obstante, es posible identificar otras organizaciones de migrantes indígenas en la entidad, como el Movimiento de Unificación de Jornaleros Indígenas del Valle de San Quintín (1996), Frente Independiente de Lucha Triqui (1997), Girasoles del Sur (1998), Otomí y su Cultura (2007), Colectivo de Danza Folclórica Ñuu Savi (2010), Cultura Indígena Baja California (2012), Red de Organizaciones Indígenas Transnacionales de Baja California (2014), Alianza de Organizaciones Nacional, Estatal y Municipal por la Justicia Social (2015), Sindicato Nacional Independiente de Jornaleros Agrícolas y Similares (2015), Sindicato Nacional Independiente Democrático de Jornaleros Agrícolas (2016), Alianza de Mujeres de Diversos Colores (2016), Gubernatura Indígena Pluricultural del Estado de Baja California (2016) y el Parlamento Indígena Supremo de Baja California (2018). A las que se agregan las purhépechas, analizadas en apartados posteriores.

Estas organizaciones desde sus primeras manifestaciones se enfocaron en la gestión de programas de vivienda, servicios públicos, asesoría legal, dotación de terrenos y regulación de los predios, equidad de género; centros de educación indígena y bilingües; traductores indígenas; celebración de fiestas tradicionales; apertura de espacios de atención a la población indígena; defensa de los derechos de las mujeres jornaleras y el derecho a una vida sin violencia y acoso sexual dentro de los campos agrícolas; acceso a proyectos productivos; reconocimiento constitucional de la composición pluricultural de la entidad; reconocimiento jurídico de los derechos, usos y costumbres de los indígenas y ocupación de cargos públicos (María Lucila Hernández García, comunicación personal, 5 de diciembre, 2018; SCOICEA-b).

Los objetivos de las organizaciones son presentados de manera general, pero ¿cuáles han sido las particularidades de los procesos organizativos de los purhépechas? ¿Cuáles son las causas y objetivos que influyen en la necesidad de organización de los purhépechas en contextos de migración? Los siguientes apartados brindan luces al respecto.

PURHÉPECHAS ORGANIZADOS EN CONTEXTOS DE MIGRACIÓN

La población purhépecha que se ha movilizadado hacia distintos destinos, urbanos y rurales, dentro del territorio mexicano y más allá de sus fronteras, se ha visto influida a reagruparse y organizarse bajo el sentido de pertenencia a una comunidad de especificidad étnica y cultural. Bajo esta lógica, es posible identificar purhépechas organizados con orientación comunal, dentro del país, en Guadalajara, Tonalá, Tlaquepaque, Tlajomulco y Zapopan, principalmente por población originaria de Capácuaro, Pamatácuaro y Sicuicho en (Flores, Salinas y Alejandre, 2017; Bayona, 2009, 2011, 2012; Ambriz, 2011; Cuellar, Del Carpio y Flores, 2017). En otros escenarios destacan los originarios de

Capácuaro en el Estado de México (Sánchez y Bautista, 2014); Arantepacua (Veloz, 2008, 2010), Turícuaro y Tanaco en Tijuana; Ichán en Mexicali; Santa Fe de la Laguna en Tecate y Janitzio en Playas de Rosarito, Baja California.

En el contexto de la migración internacional, del mismo modo, se identifican purhépechas agrupados en comunidades en varios espacios dentro del territorio estadounidense. De las cuales destacan las conformadas por los originarios de Nurío, Aranza, Ahuirán, Ocumicho, Sevina y Tanaco en California; Cherán en Wendell y Burnsville, Carolina del Norte, Cornelia, Georgia y Burnsville; Cheranástico, Capácuaro, Cocucho, Corupo, Urapicho, Quinceo, Arantepacua, Turícuaro, San Felipe de los Herreros y Nurío en Portland Oregón; Quinceo en Seattle, Washington; Acahuén en California, Carolina del Norte, Tennessee, Florida, Arizona, Utah y Nebraska; Tarecuato en Chicago, Illinois; Cuanajo en Carpentersville, Illinois, Atlanta, Georgia y Solvang, California; y San Jerónimo Purhenchécuaro en Woodburn, Oregón (Leco, 2003, 2008, 2009, 2012, 2013, 2014, 2017; Rodríguez y Silva, 2003; Rodríguez 2007; Schütze, 2014; Zavala, 2010; Farías, 2017, 2018; Reyes, 2016).

Buscando trascender el asentamiento comunal algunos purhépechas desarrollaron procesos de organización complementarios o alternos. Dentro del mismo escenario de la migración internacional, destacan en Illinois el Club de migrantes de Cherán en Cobden, el Club de Tarecuato, el Club Nueva Visión de Cheranástico Binacional P'urhe Jimpanhe Eratsekua y P'urhepecheri Kungorhekua Migrantes Purépechas en Illinois. Estas figuras organizativas fueron creadas para mantener relaciones transfronterizas con los lugares de origen en Michoacán, a través del envío de remesas y la celebración de festivales culturales, para reivindicar la identidad purhépecha y reforzar la cohesión del grupo, pero, sobre todo, para negociar proyectos de desarrollo con las autoridades municipales y estatales (Leco, 2012; Schütze, 2014).

Los clubes purhépechas se integraron en federaciones para ser representados, principalmente en la Federación de Clubes de Michoacanos en Illinois (FEDECFMI) o Casa Michoacán (Leco, 2012). Los clubes funcionan a través de la recaudación de recursos económicos destinados al apoyo e inversión en las comunidades de origen, principalmente para cubrir necesidades esenciales y culturales, como la remodelación de escuelas, puentes, pozos de agua, pavimentación de calles y carreteras, toriles, instalaciones deportivas y construcción de iglesias (Baba, 2003). Un caso emblemático fue el apoyo brindado por los migrantes purhépechas del Club Cherán que aportaron recursos por alrededor de 100, 000 dólares para el sostenimiento del movimiento en defensa del bosque y el territorio en su comunidad (Leco, 2017), iniciado el 15 de abril del año 2011.

En el contexto nacional, la presencia de migrantes purhépechas organizados, resulta más intuitiva que expresada en trabajos académicos. Entre los indicios se encuentra la referencia que hace Zárate (2018) sobre una asociación civil de gentes de Charapan en la Ciudad de México. Por otro lado, para

el área metropolitana de Guadalajara, se ha visibilizado la figura de Esperanza Pérez como coordinadora del “Colectivo purhépecha”. En este escenario, la experiencia organizativa de lo purhépechas, en Baja California, resulta relevante por representar procesos consolidados y eficaces, no solo en términos de establecimiento, sino de influencia política y cultural.

AGENTES Y ORGANIZACIONES PURHÉPECHAS EN BAJA CALIFORNIA

Los purhépechas en Baja California se han presentado como colectividad de forma organizada y a través del liderazgo de agentes representativos para brindar apoyo a los “recién llegados”, para celebrar las fiestas civiles y religiosas, ofrecer asesoría legal, fomentar los elementos constitutivos de su identidad como la lengua, danza, música, tradición y el costumbre; exigir respeto y justicia a los derechos indígenas; impulsar la producción de artesanías y piñatas; gestionar proyectos productivos; solicitar centros de educación bilingüe para la niñez y becas para estudiantes indígenas; propiciar el fortalecimiento de la unidad de los migrantes purhépechas y obtener el reconocimiento como sujetos de derecho político en Baja California (Escritura Pública, 2002; Escritura Pública 2003). Estos objetivos, se persiguieron desde la llegada de los purhépechas a la entidad, pero se fortalecieron a partir de 1994 con la creación de sus asociaciones civiles y su inclusión en otros colectivos (véase tabla 2).

Tabla 2

Agentes y organizaciones purhépechas en Baja California

Agente	Organización	Lugar de origen en Michoacán	Lugar de residencia en B. C.	Año de conformación
Ocario Vázquez García	Unión de Comités Comunitarios de Tijuana A. C.	La Huacana	Tijuana	1994
Hugo Cortes Lemus	Corazón Purhépecha A. C.	Arantepacua	Tijuana	1999
José Guadalupe Bravo y Jesús Romero Martínez	Sentimiento Purhépecha A. C.	Tanaco	Tijuana	2002
Lázaro Guzmán Aparicio	Renacimiento P'urhepechas Janitzio A. C.	Isla de Janitzio	Playas de Rosarito	2003
	Red de Organizaciones Indígenas Transnacionales de Baja California		Baja California	2014
Silvia Rivera Rangel	Gubernatura Indígena Pluricultural del Estado de Baja California	Zacapu	Ensenada	2016
Ocario Vázquez García / Hugo Cortez Lemus	Parlamento Indígena Supremo de Baja California	La Huacana / Arantepacua	Tijuana	2018

Fuente: elaboración propia con base en la información recabada de las entrevistas realizadas a los líderes purhépechas.

En general, se trata de asociaciones sin fines de lucro, ni capital representado en acciones, pero abiertas a recibir cualquier clase de donaciones para el beneficio de sus representados. Su estructura interna se encuentra conformada por una mesa directiva integrada por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y tres vocales, no obstante, la Asamblea General se presenta como el órgano supremo de la asociación y de las comunidades purhépechas (Escritura Pública, 2002; Escritura Pública 2003). La conformación de las organizaciones purhépechas, ilustradas en la tabla 2, se desarrollaron por causas y situaciones diversas entre el período de 1994 a 2018.

La primera en conformarse fue la “Unión de Comités Comunitarios de Tijuana”, en 1994. La integración de un aproximado de 60 líderes y comités de colonias de Tijuana llevó a su creación. Como lo indica su denominación, la Unión inicia su trabajo comunitario con la pavimentación de calles, mejoramiento de viviendas, introducción de servicios básicos (agua luz, drenaje) y comedores comunitarios. Estos últimos se implementaron para brindar asistencia alimentaria a la población perjudicada por las inundaciones, provocadas por las lluvias de enero de 1993. El trabajo de la Unión se ha dirigido a favorecer a los grupos más desprotegidos, principalmente indígenas y migrantes, buscando mejorar su condición de vida (Ocario Vázquez García, comunicación personal, 20 de septiembre, 2017).

Cinco años después, en 1999, surge “Corazón Purhépecha A. C.”, identificada en el momento por prestar ayuda a la población originaria de Arantepacua, radicados en Tijuana. Las actividades en las cuales se enfocó desde su conformación fueron principalmente deportivas y culturales, realizadas con apoyo de la iniciativa privada, así como de funcionarios públicos. Al momento de la conformación de la asociación, sus integrantes y la población migrante de Arantepacua, se especializaba en el trabajo en las maquilas de Tijuana, lo que les garantizaba empleo, salario, seguro social, prestaciones laborales y mejoramiento de la vivienda. A partir del año 2018 se enfocó en la celebración de la fiesta patronal y en la enseñanza de la lengua purhépecha a través de talleres en el Centro Cultural Tijuana (Hugo Cortez Lemus, comunicación personal, 9 de mayo, 2017; Velasco y Vargas, 2010; Veloz, 2008, 2010).

Para el 2002 la comunidad originaria de Tanaco, residente en la colonia Pedregal de Santa Julia, también en Tijuana, se agrupa para conformar “Sentimiento Purhépecha A. C.” Entre los objetivos de su formación se encontraban realizar trámites ante las instituciones gubernamentales, brindar representatividad y buscar mejorar las condiciones de vida de los purhépecha en Tijuana. La asociación, aunque no era privativa de la comunidad de Tanaco, en sus inicios se restringió a dicha población, pero con el paso de los años se mostraron dispuestos a la inclusión de cualquier indígena que requiriera de su representación. Esta apertura replanteo la función de la asociación, orientada en “velar por los derechos de los pueblos indígenas en Baja California, en general” (Jesús Romero Martínez, comunicación personal, 23 de septiembre, 2017).

Al año siguiente (2003), en el municipio de Playas de Rosarito, se conforma “Renacimiento P’urhépechas Janitzio A. C.”, por migrantes originarios de la isla de Janitzio. La creación de la asociación respondió a una estrategia organizativa para concretar el proyecto de un centro comunitario, donde se contemplaba una escuela bilingüe, una capilla, cancha deportiva y salón de usos múltiples. De las asociaciones de purhépechas en Baja California, “Renacimiento” se presenta como la más efectiva en la materialización de sus objetivos. Desde la llega de los janitzienses a la colonia Constitución en 1990, de la entonces delegación de Playas de Rosarito, inician sus procesos de organización y representación: primero como comunidad y después como asociación civil (Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017).

Es ilustrativo señalar que, producto de la representación de la comunidad organizada se conformaron tres grupos: dos enfocados en promover la difusión de la tradición y el costumbre, a través de la devoción y festejo de los santos patronos; y otro denominado “Grupo Étnico Purhépecha de Janitzio”. Los integrantes del tercer grupo fueron los encargados de las gestiones administrativas y burocráticas, mientras que los dos primeros se enfocaron en cuestiones culturales, como la autorización municipal para celebrar el “Día de los Muertos”, el primero de noviembre de 1993. Bajo la representación de estos tres grupos, en marzo de 1995, inician solicitudes de adjudicación de terrenos para la construcción de la capilla de “San Gerónimo y Nuestro Señor de Carácuaro”, edificada a partir de 1999. A la par de las gestiones, los janitzienses comienzan a celebrar las fiestas de Navidad y Año Nuevo, las cuales se mantienen hasta la actualidad. Aún como “Grupo Étnico” se solicita un proyecto para la creación de un salón de usos múltiples, un centro de salud comunitario, mejoramiento de vivienda, centro recreativo, rondalla juvenil y se inician las primeras gestiones para la construcción de una Escuela Bilingüe (Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017).

Con la transición a “Renacimiento Purhépechas Janitzio A. C.”, en el 2003, la comunidad continuó con gestiones enfocadas en la conclusión de la capilla, espacios para la venta y comercialización de piñatas, principal fuente de empleo, y la introducción de luz, agua y drenaje en el centro comunitario. Pero, sin duda, la gestión más significativa de la asociación fue la obtención de claves para dos centros escolares de educación indígena, el 2 de octubre de 2007, por parte la Coordinación de Educación Indígena del Sistema Educativo Estatal. De manera concreta se autorizó la edificación y funcionamiento del preescolar “Mintzita Princesa del Lago” y de la primaria “Renacimiento Purhépecha” (Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017).

Las organizaciones conformadas por los purhépechas representaron beneficios inmediatos en el ámbito de sus paisanos, de la comunidad directa de pertenencia. A partir de las gestiones en nombre de las comunidades, por medio de las asociaciones civiles, los agentes purhépechas Ocarío Vázquez, Hugo Cortes, Jesús Romero y Lázaro Guzmán obtuvieron reconocimiento

entre los principales liderazgos indígenas, las dependencias de gobierno y las instituciones educativas y culturales. Su visibilidad implicó un acercamiento constante con activistas, representantes, gestores y líderes indígenas, nativos y migrantes, coincidiendo en demandas y objetivos que llevaron a la conformación de organizaciones regionales y estatales, buscando trascender del espacio local de sus colonias o comunidades de asentamiento, así como ampliar el margen de sus gestiones a otros grupos indígenas en la entidad.

Buscando la unificación de los indígenas en Baja California: los purhépechas y su inserción en organizaciones regionales y estatales

Las organizaciones regionales y estatales aspiran al reconocimiento e inclusión de los diversos grupos indígenas en un mismo frente bajo acciones y demandas colectivas. En teoría priorizan el interés colectivo sobre las metas individuales, pero en su estructura, organización interna y accionar se mantienen jerarquías, conflictos de interés y diferencias políticas reflejo de su composición pluriétnica (González, 2004), a lo que se suman ríspidos cuestionamientos por la representación legítima de la colectividad indígena. Los agentes purhépechas se insertaron en este tipo de colectividades, bien como asociación o de manera personal, buscando una mayor incidencia política en la entidad. De manera concreta se identifica su participación en redes, gubernaturas y parlamentos. En el 2014, en Tijuana se conformó la Red de Organizaciones Indígenas Transnacionales de Baja California con representantes de organizaciones y asociaciones civiles de mixtecos, purhépechas, otomíes, mazahuas, náhuatl y kumiai. Carente de carácter legal, la Red se identificó como un espacio alternativo para prestar ayuda y solucionar cuestiones jurídicas, de alimentación, salud, impulso a la cultura y respeto de los derechos indígenas, es decir, como una intermediaria en los trámites ante las instancias, principalmente, de gobierno. El trabajo de intermediación de la Red, desde sus inicios, se ha dirigido a concretar el reconocimiento de los indígenas como sujetos de derecho en Baja California (Ocario Vázquez García, comunicación personal, 20 de septiembre, 2017; Denise Aparicio Miguel, comunicación personal, 23 de octubre, 2017). Los líderes purhépechas que participan dentro de la Red son los mencionados Ocario Vázquez, Hugo Cortes Lemus, Jesús Romero y Lázaro Guzmán.

En el mismo año (2014) surge la Gubernatura Indígena Nacional (GIN) muy cuestionada por ostentarse como la representación legítima de todos los indígenas del país, pero, sobre todo, por identificarse como el resultado de una estrategia política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), para cooptar el voto y mantener fracturado el movimiento indígena en el país. La GIN nombró como su primer gobernador al otomí Hipólito Arriaga Pote (Portal Digital, 2016; Matías, 2017). En Baja California la GIN se hace presente a partir del 20 de octubre del 2016, cuando aparece la Gubernatura Pluricul-

tural Indígena del Estado de Baja California, encabezada por Silvia Rivera Rangel, quien se autoadscribió como purhépecha.

Los objetivos de conformación de la Gubernatura fueron la creación de una forma de gobierno indígena con base en “usos y costumbres”; aplicación de los postulados constitucionales y convenios internacionales; establecimiento de una Secretaría Estatal de Asuntos Indígenas; construcción de un Hospital General en el Valle de San Quintín; atención de la problemática laboral de los jornaleros; solución de los conflictos agrarios de los indígenas nativos; establecimiento de una casa del estudiante indígena y consideración de las cuestiones indígenas en los presupuestos de egresos (Maldonado, 2016). El nombramiento de la representante estatal, de la Gubernatura, fue muy cuestionado en Baja California, donde la presencia de una gobernadora indígena se desconocía al no existir un proceso de consulta, por lo que se identificó como un “autonombramiento, sin aval” y “falta de credibilidad”, con marcados intereses partidistas, como ocurría a nivel nacional (Lázaro Guzmán Aparicio, comunicación personal, 23 de octubre, 2017; María Lucila Hernández García, comunicación personal, 5 de diciembre, 2018; Gómez, 2017). La participación purhépecha en esta organización se acotó a la presencia de Silvia Rivera.

Por la misma ruta de una representación legítima de los indígenas bajacalifornianos, en enero del 2018, surge el Parlamento Supremo Indígena de Baja California, controvertida y cuestionada como su antecesora. El Parlamento se constituyó teniendo como base a las asociaciones integrantes de la Red en unión con otros líderes, organizaciones, activistas y representantes de las comunidades indígenas nativas y migrantes de la entidad. El primer presidente designado fue Ocarío Vázquez García, purhépecha por autoafirmación. Mientras que para el 2019 la representación recayó en Hugo Cortes Lemus, también purhépecha. Los objetivos que llevaron a la creación del Parlamento fueron el establecimiento de vínculos entre las comunidades indígenas con el gobierno y sus instituciones; presentarse como un organismo autónomo y con personalidad jurídica para atender las problemáticas de las comunidades indígenas; impulsar el reconocimiento de la libre determinación; representación y participación política (PCEBC, 2017; Jesús Romero Martínez, comunicación personal, 15 de febrero, 2018).

Desde la representación o pertenencia a estas organizaciones los agentes purhépechas se fueron visibilizando como actores sociales de trascendencia para sus comunidades, los grupos indígenas y la sociedad bajacaliforniana. Su influencia de relevancia estatal se reflejó en la obtención del reconocimiento de los indígenas, nativos y migrantes, en la Ley de Derechos y Cultura Indígena (2006) y en la Constitución local (2017). Asimismo, en la implementación de Reglamentos Indígenas en los municipios de Ensenada, Rosarito Tecate y Tijuana; en la apertura de oficinas, jefaturas y departamentos para la atención de la población indígena en Ensenada, Tecate y Rosarito; además del acompañamiento en las gestiones para la instalación de la Casa de la Mujer Indígena Dojaní de Tijuana.

Todo esto evidencia que los purhépechas desde su llegada han contribuido a la institucionalización de lo indígena en el contexto bajacaliforniano, todo ello, matizado por alianzas, relaciones, cuestionamientos, conflictos y disputas internas. De la misma manera, sus distintos procesos organizativos muestran el interés por trascender del “vivir en comunidad”, donde reproducen aspectos y elementos de su vida como se realizaban en sus lugares de origen, a la constitución de figuras formales y de base jurídica, a través de las cuales buscan influir en su situación enfatizando en su especificidad étnica y cultural.

CONCLUSIONES

El acercamiento que se ha realizado a los migrantes purhépechas, con énfasis en sus liderazgos, gestiones y procesos de organización, apunta hacia la construcción y análisis de la agencia indígena. La dirección tomada evidenció que los purhépechas asumen posiciones e intervienen para modificar sus condiciones de vida en los lugares de destino. Se trata de actores sociales presentes y activos en los principales procesos políticos, económicos y culturales de la entidad. No se trata, pues, de entes pasivos, ausentes. Esta aproximación posibilita la construcción de una realidad más integral de las migraciones purhépechas, al considerar la complejidad de los procesos regionales; opacados o mencionados de manera tangencial en los estudios privilegiados de las movilizaciones internacionales.

En la misma tónica, el trabajo se orientó a evidenciar que, en Baja California, no solamente los migrantes mixtecos, zapotecos y triquis se han preocupado por organizarse y conformar cuadros de liderazgos. Sino que estas experiencias se han desarrollado desde los grupos originarios o nativos de la entidad, así como por otros grupos de migrantes, entre ellos los purhépechas.

Así, la intención ha sido demostrar la consolidación y relevancia de una ruta de migración interna dentro la población purhépecha, así como la capacidad de intervención de los migrantes indígenas en los lugares de destino a través de la organización. De esta manera, a través de dichos procesos organizativos y de representación, los purhépechas lograron posicionarse como agentes determinantes del panorama indígena, cultural, político e institucional de Baja California. Prueba de ello ha sido su inserción dentro de los espacios de toma de decisiones políticas “*allá donde se manda y donde está el poder*”, asumiendo las direcciones de dependencias municipales y estatales de atención a los grupos indígenas en la entidad.

Lo planteado en este documento presenta un cúmulo de posibilidades de análisis para la realidad del migrante purhépecha, sus agentes y organizaciones. Entre las opciones se resaltarían tres: un estudio sobre las trayectorias personales de los agentes indígenas; un análisis de las relaciones existentes –o no– entre las organizaciones, clubes o asociaciones de migrantes, nacionales e internacionales, así como con aquellas que se encuentran en la región

de origen y las dependencias gubernamentales. Por último, un estudio sobre el accionar de los agentes y organizaciones indígenas en contextos históricos concretos, que evidencien su capacidad de afrontar situaciones políticas, sociales y culturales.

FUENTES CONSULTADAS

- Ambriz, M. (2011). *Habitando fronteras: jóvenes purhépecha en la zona metropolitana de Guadalajara* (tesis de maestría). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Guadalajara, Jalisco.
- Bada, X. (2003). La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos. En G. López Castro (Coordinador), *Diáspora michoacana* (pp. 247-285). México: El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán.
- Bayona, E. (2006). *La ciudad como oportunidad y peligro. La comunidad inmigrante de comerciantes purhépechas en Guadalajara* (tesis de doctorado) Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Guadalajara, Jalisco.
- Bayona, E. (2011). Un Negocio entre paisanos: los tiangueros en la Zona Metropolitana de Guadalajara. *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 9(1), 74-97.
- Bayona, E. (2012). La migración en Pamatácuaro. La participación e inversión de los “hijos ausentes”. *Gazeta de Antropología*, 27(2). Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G27_34Eugenia_Bayona_Escat.html.
- Botero, L. (1999). Aunque me cueste la vida. *Movilización india, etnicidad y liderazgo comunitario en Ecuador*. *Nueva Antropología*, 17(56), 63-79.
- Caccavari, E. (2012). *Los kiliwas y su pacto de vida. Identidad, territorio y resistencia de un grupo yumano* (tesis de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.
- Cárdenas, E. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Intersticios Sociales*, (7), pp. 1-28.
- Clark, V. (2008). *Mixtecos en frontera*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Cuellar, E., Del Carpio, P. y Flores, L. (2017). La identidad de la niñez en familias migrantes purépechas en la colonia Miramar, municipio de Zapopan, Jalisco”. *Jóvenes en la Ciencia. Revista de Divulgación Científica*, 3(2), 1290-1294.
- De la Cadena, M., y Starn, O. (2010). Introducción. En M. de la Cadena y O. Starn (editores), *Indigeneidades contemporáneas: cultura, política y globalización* (pp. 9-42). Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Instituto Francés de Estudios Andinos UMIFRE.
- De la Peña, G. (2006). Los nuevos intermediarios étnicos, el movimiento indígena y la sociedad civil: dos estudios de caso en el Occidente mexicana.

- En E. Dagnino, A. J. Olvera y A. Panfichi (coordinadores), *La disputa por la construcción democrática de América Latina* (pp. 501-532). México: Fondo de Cultura Económica / CIESAS / Universidad Veracruzana.
- Dubet, F. (1989). De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto. *Estudios Sociológicos*, 6(21), 519-545.
- Durand, J. (1995). Migración y trabajo indígena en Estados Unidos. En C. Esteva, *Sistemas de trabajo en la América indígena* (pp. 249-280). Ecuador: Abya-Yala.
- Escritura Pública (2002). Constitución de Sociedad “Sentimiento Purhépecha A. C.” Archivo personal de Jesús Romero Martínez.
- Escritura Pública (2003). Constitución de Sociedad “Renacimiento P’urhepechas Janitzio A. C.”. Archivo personal de Lázaro Guzmán Aparicio.
- Flores A., Salinas, M. y Alexandre, A. (2017). Muebleros de Capácuaro en la Zona Metropolitana de Guadalajara. En P. Arias (Coordinadora), *Migrantes exitosos. La franquicia social como modelo de negocios* (198-213). México: Universidad de Guadalajara.
- Farias, A. (2017). Indigenous Women and Learning Experiences About Creative Economies Related with the Sustainable Development in Angahuan Mexico. *Journal of Business and Economic* (8), 66-73.
- Farías, A. (2018). Miradas etnográficas y representaciones de ciudadanía en jóvenes indígenas, migrantes purhépechas de México. *Revista Temas Sociológicos* (23), 187-214.
- Federación de Clubes de Michoacanos en Illinois (FEDECMI) / Casa Michoacán (2018). *Abriendo fronteras, Uniendo comunidades*. Recuperado de <https://fedecmiusa.org/casa-michoacan/>.
- Gómez, M. (2017). *Consejos supremos en tiempos neoliberales*. La Jornada en línea. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2017/07/25/politica/016a1pol>.
- González, J. (2010). *El turismo alternativo como una vía para el desarrollo sustentable de las comunidades indígenas nativas de B. C.: San José de la Zorra y San Antonio Necua* (tesis de maestría). El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.
- González, J. R. (2018). *Mil veces contratado que de mojado. La intermediación laboral en la migración con visas H2A. Los contratados purhépechas en Elba, Nueva York, 2008-2015* (tesis de doctorado). El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- González, N. (2004). El movimiento indígena y sus paradigmas de interpretación. *Revista Científica de Guillermo de Ockham*, 2(2), 139-161.
- Grossberg, L. (2003). *Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?* En S. Hall y P. Du Gay (coordinadores), *Cuestiones de identidad cultural* (148-180). Buenos Aires/Madrid: Amorrortu Eds.
- Hijar, A. (1980). *Juchari Uinapikua. El Gallo Ilustrado*, (963). Recuperado de www.espejel.com/joseluissoto/JUCHARI%20UINAPIKUA.do.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015). Población de 3 y más años que habla lengua indígena y su distribución porcentual por lengua. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/default.html>.
- Leco, C. (2003). Migración temporal con visas H2-A en un pueblo de la Sierra Purhépecha. En G. López (Coordinador), *Diáspora michoacana* (pp. 307-335). Zamora Michoacán: El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán.
- Leco, C. (2009). Migración indígena. Purhépechas en Burnsville, Norte Carolina. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Secretaría del Migrante.
- Leco, C. (2012). Conexiones transfronterizas. Kuinchikua purépecha in the Cobden, Illinois, United States. *CIMEXUS*, 7(2), 81-96.
- Leco, C. (2013). La diáspora transnacional purhépecha en Estados Unidos. *Acta Universitaria*, 23(1), 59-67.
- Leco, C. (2014). Jornaleros agrícolas internacionales: purépechas contratados H2-A en Estados Unidos. *Ra-Ximhai*, 10(1), 237-254.
- Leco, C. (2017). Jaripeos purépechas en Wendell, Carolina del Norte, Estados Unidos. *Acta Universitaria*, 27(2), 83-92.
- Leco, C., Kido, A. y Molina, R. (2008). Educación, migración e indígenas. Purhépechas en Burnsville, Norte Carolina. *CIMEXUS*, 3(1), 107-129.
- Leco, C. y Hernández J. (2011). El programa de contratación: michoacanos en Estados Unidos, Alaska y Canadá. En J. C. Navarro y C. Leco, *Migración internacional. Movilidad poblacional en el mundo* (89-108). México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Instituto de Investigaciones Económicas.
- Lemus, A. (2008). Migración en la Sierra P'urhépecha a los Estados Unidos de Norteamérica durante la primera y segunda etapa del programa bracero, 1942-1954 (tesis de maestría. Universidad Iberoamericana, México, D. F.
- Lestage, F. (2002). La emergencia de "neocomunidades" étnicas en Tijuana. En M. E. Anguiano y M. J. Hernández (editores), *Migración internacional e identidades cambiantes* (pp. 145-162). México: El Colegio de Michoacán / EL Colegio de la Frontera Norte.
- Lestage, F. (2011). Los mixtecos en Tijuana. Reterritorialización y construcción de una identidad colectiva. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán / El Colegio de la Frontera Norte.
- Maldonado, M. (2016). Constituyen nativos de BC un Gobierno Indígena Pluricultural? 4 Vientos. Periodismo en red. Recuperado de <http://www.4vientos.net/2016/10/21/constituyen-nativos-un-gobierno-indigena-pluricultural/>.
- Márquez, P. (Editor) (2007). *¿Tarascos o P'urhepechas? Voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Instituto de Investigacio-

- nes Históricas / Universidad Intercultural Indígena de Michoacán / El Colegio de Michoacán / Grupo Kw'aískuyarhani de Estudios del Pueblo Purhépecha.
- Matías, M. (2017). La gubernatura indígena: pantomima del PRI. SERVINDI. Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso. Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad-noticias/10/10/2017/la-gubernatura-indigena-pantomima-del-pri>.
- Morales, P. (2010). Territorio y cultura en la comunidad kumiai de San José de la Zorra, Baja California: aportes etnoecológicos para la gestión ambiental comunitaria (tesis de maestría). El Colegio de la Frontera Norte / Centro de Investigación Científica y de Educación Superior de Ensenada, Tijuana, Baja California.
- Presidencia del Congreso del Estado de Baja California (PCEBC) (2017). Iniciativa de ley que crea el Parlamento Indígena del Estado de Baja California, 15 de junio de 2017. Recuperado de http://www.congresobc.gob.mx/contenido/LegislacionEstatal/Parlamentarias/Documento/INILEY_CATALINOZAVALA_15JUN2017.pdf.
- Portal Digital (2016). Entrevista con Gobernador Nacional Indígena: Hipólito Arriaga Pote. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=T5xJsYnmt6A>.
- Reyes, M. (2016). El territorio simbólico de la migración: las tradiciones purhépechas en Woodburn, Oregón. En B. Carrera Maldonado y Z. Ruiz Romero (Editoras), *Abya Yala Wawgeykuna: artes, saberes y vivencias de indígenas americanos* (pp. 254-267). México: Acer-VOS. Patrimonio Cultural Iberoamericano.
- Rivera-Salgado, G. y Escala, L. (2005). Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos. En J. Fox y G. Rivera-Salgado (coordinadores), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Ángel Porrúa.
- Rodríguez, M. (2007). La fiesta patronal en un pueblo purhépecha (Acachuén): identidad y rito de una comunidad transnacional. En M. Estrada Iguíniz y P. Labazée (Coordinadores), *Globalización y localidad: espacios, actores, movi- lidades e identidades* (pp. 507- 535). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social / Institut de Recherche pour le Developpment / Publicaciones de la Casa Chata.
- Rodríguez, M. y Casasola, S. (2003). Comunidades transnacionales: migrantes purhépechas de Acachuén a Estados Unidos. *Revista de la Universidad de México*. 13-23. Recuperado de <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles-files/dfc28a1a-2393-41fe-a5d8-96b78d69b0aa>.
- Rubio, M. et al. (2000). Desarrollo, marginalidad y migración. En M. A. Rubio, S. Millán y J. Gutiérrez (coordinadores), *La migración indígena en México*. México: INI / PNUD.

- Sánchez, M. y Bautista, M. (2014). Experiencias migratorias en indígenas purépechas en Nezahualcóyotl, Estado de México. *Trabajo Social UNAM* (6), 115-127.
- Sánchez, Y. (2001). *A la orilla del río Colorado*. Los cucapá. Mexicali, Baja California: Editorial Salcar.
- Sariego, J. (2016). Matrices indígenas del norte de México. *Desacatos*, (50), pp. 172- 183.
- Schütze, S. (2014). Purhépechas in Tarecuato and Chicago: Shifts in Local Power Structures through Transnational Negotiations. *Perspectivas Latinoamericanas*, 41(3), 75-89.
- Serrano, R. (2008). *El programa bracero en Michoacán: 1942-1964. Penurias e irregularidades administrativas (tesis de maestría)*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.
- Sistema de Consulta de Organizaciones Indígenas y Conflictos Étnicos en las Américas, (SCOICEA-a) Tribu Kiliwa; Comunidad Indígena Paipai; Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá: Asociación Chaman, Unidos por Nuestras Raíces; Mujeres Paipai Unidas Trabajando (Murshi Paipai Chiunk Trchach); Fondo Regional de Mujeres Nativas (El Despertar de Nativas de Baja California): Comunidad Paipai San Isidoro. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de http://www.sicetno.org/ords/f?p=2000100:3:::NO::P3_ID:159.
- Sistema de Consulta de Organizaciones Indígenas y Conflictos Étnicos en las Américas (SCOICEA-b), Frente Nacional Indígena Campesino (FNIC); Frente Indígena Campesino Popular; Centro Estatal de Asuntos Indígenas; Asociación Mixteca de Santa Julia; Frente Indígena Migrante de Uitepec; Movimiento de Unificación de Jornaleros Indígenas del Valle de San Quintín; Girasoles del Sur; Consejo Indígena A.C.; Asociación San Rafael; Organización Social Pueblos Indígenas; Consejo Indígena A.C. Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de http://www.sicetno.org/ords/f?p=2000100:3:::NO::P3_ID:146.
- Urbalejo, L. (2009). *La ciudad como espacio vivido: mixtecos de Guerrero en Tijuana (tesis de maestría)*. El Colegio de Michoacán / Centro de Estudios en Geografía Humana, La Piedad, Michoacán.
- Urbalejo, L. (2013). *Un santo de mi devoción. El festejo a San Francisco de Asís entre los mixtecos de Guerrero en Tijuana*. En Rosalba D., C. Díaz y M. Martínez (coordinadores), *Migración y cultura popular*. México: Unidad Académica de Antropología social, Dirección General de Culturas Populares, Unidad Regional Guerrero de Culturas Populares, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- Uzeta (2016) ejemplifica la intermediación política de los indígenas en los procesos electorales en Guanajuato. Uzeta, J. (2016). *Mediación política*

- y orden social: El Consejo Estatal Indígena de Guanajuato. En J. Uzeta y J. E. Zárate (editores), *Los lenguajes de la fragmentación política* (pp. 147-173). México: El Colegio de Michoacán.
- Vázquez, L. (2011). El indigenismo ha muerto ¿Viva la gestión étnica? En A. R. Seneff (editor), *Caras y máscaras del México étnico. La participación indígena en las formaciones del Estado mexicano. Volumen II Soberanías y esferas ritualizadas de intercambio* (pp. 129-144). Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Vázquez, L. (1992). *Ser indio otra vez. La purepechización de los tarascos serranos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
- Velasco, B. (2016). México: la lucha por la memoria y la tierra del pueblo cochimí. BIO DIBERVISDAD LA. Recuperado de http://www.biodiversidadla.org/Documentos/Mexico_La_lucha_por_la_memoria_y_la_tierra_del_pueblo_cochimi.
- Velasco, B. (2017a). ¡Aquí estamos! Identidad, memoria y territorialidad del pueblo cochimí de Baja California (tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, Ciudad de México.
- Velasco, B. (2017b). De la “extinción” a la visibilidad: la lucha del pueblo cochimí. *La Jornada del campo. Nortes. Suplemento informativo de La Jornada*, (120), 5.
- Velasco, L. (2002a). Agentes étnicos transnacionales: las organizaciones de indígenas migrantes en la frontera México-Estados Unidos. *Estudios Sociológicos*, 20(2), 335-369.
- Velasco, L. (2002b). El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos (los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos). México: El Colegio de México / El Colegio de la Frontera Norte.
- Velasco L. y Vargas, S. (2010). Los agentes de la integración a la ciudad: organizaciones indígenas en Tijuana. En L. Velasco Ortiz (Coordinadora), *Tijuana indígena. Estudio sobre las condiciones de vida e integración social de la población indígena a la ciudad* (pp. 91-125). México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2010.
- Veloz, A. (2008). *Aquí si hay trabajo para mujeres: Experiencia y significados de trabajo para las mujeres purhépechas que laboran en las maquiladoras de Tijuana* (tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Ciudad de México.
- Veloz, A. (2010). Mujeres purhépechas en las maquiladoras de Tijuana: entre la flexibilidad y significación del trabajo. *Frontera Norte*, 22(44), pp. 211-236.
- Zárate, E. (1999). La reconstrucción de la Nación Purhépecha y el proceso de autonomía en Michoacán, México. En W. Assies, G. van der Haar y A. Hoekema (Editores), *El reto de la diversidad. Pueblos indígenas y reforma del Estado en América Latina* (pp. 245-267). Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.

- Zárate, E. (2001). Los señores de utopía. Etnicidad política en una comunidad purhépecha: Santa Fe de la Laguna-Ueamuo. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán / Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Zárate, E. (2018). Movimientos de población entre los purhépechas. Siglo XX-XXI. En J. del Val, C. Sánchez y C. Zolla (coordinadores), Estado de Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de Michoacán (pp. 309-351). México: Universidad Nacional Autónoma de México / Programa Universitario de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad
- Zavala, A. (2010). Purhépechas de Cuanajo en la Cd. De Carpentersville, Illinois, USA. Recuperado de <https://www.purepecha.mx/threads/3551-P-urh%C3%A9pechas-de-Cuanajo-en-la-Cd-de-Carpentersville-Illinois-USA?s=6708396a58f6b9c69a19b2c4ab2c2974>.